

Lectura, escritura y educación

NANCY ROMERO*

Hace unos días, leyendo el último libro publicado de Umberto Eco y Jean Claude Carrière, encontraba la siguiente afirmación:

"Nunca hemos tenido más necesidad de leer y escribir que en nuestros días. No podemos siquiera usar un ordenador si no sabemos leer y escribir. Y además de una forma más compleja que antaño, porque hemos integrado signos, nuevas claves. Nuestro alfabeto se ha ampliado. Resulta cada vez más difícil aprender a leer" (Carrière y Eco, 2010, pág. 23).

Una lectura suele evocar otras lecturas hechas por el mismo lector y es así como encontré en esa cita cierta relación con el propósito del libro que se reseña: plantear interrogantes acerca de las prácticas de lectura y escritura que están tornándose complejas en el contexto actual, para intentar dar respuestas siempre provisionales, ya que estamos pensando el tiempo que estamos viviendo. Herederos de un mundo textual, los docentes nos sentimos en la obligación de enseñarlo a la vez que se incorporan los nuevos modos en que se lee y se escribe.

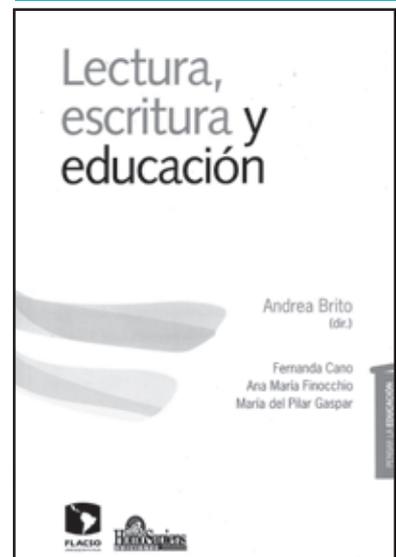
En el transcurrir de esa tarea surgen una serie de interpelaciones, demandas, producciones, provenientes tanto del adentro como del afue-

ra escolar, en torno a los saberes y su transmisión a las nuevas generaciones en el marco de la cultura contemporánea. En este libro, las autoras seleccionan un conjunto de esos aspectos de actual preocupación, vinculados a la enseñanza de la lectura y la escritura en la escuela; a saber: las resonancias que los cambios culturales provocan en la escuela, las nuevas formas de lectura y escritura generadas a partir de la inclusión de las nuevas tecnologías, las prácticas escolares que resultan del procesamiento entre lo que permanece y lo que se renueva, las prácticas docentes de lectura y escritura.

Con estos temas intentan, según sus propias palabras, "...abrir el pensamiento y la conversación sobre estas prácticas sin perder de vista nuestra tarea (docente)..." (Brito et. al., 2010, pág. 20). Se trata de una perspectiva necesaria para visibilizar y analizar los sentidos y discursos que activan las prácticas y para pensar preguntas que den lugar a respuestas con horizontes.

Los argumentos que desarrollan se sustentan fundamentalmente en los aportes de la Sociología de la Lectura y en teorías derivadas de ellas en la investigación sobre la cultura escrita. Corresponden a investigaciones francesas que han influido en el contexto académico y educativo

Reseñas Libros



BRITO, Andrea (dir.); CANO, Fernanda; FINOCCHIO, Ana María y GASPAS, María del Pilar, *Lectura, escritura y educación*, Buenos Aires, Homo Sapiens Ediciones – FLACSO Argentina, 2010, 200 páginas.



Lic. en Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires; Prof. en Enseñanza Media y Superior en Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires; Dipl. en Currículum y prácticas escolares en contexto, y en Lectura, escritura y educación, FLACSO Argentina; Maestranda en Gestión Educativa, Universidad de San Andrés; Secretaria Académica y Profesora del Diploma Superior en "Currículum y prácticas escolares en contexto", FLACSO Argentina. E-mail: nancyromero@arnet.com.ar

latinoamericano y que, a lo largo del tiempo, han sido enriquecidas con la incorporación de disciplinas como la historia, el psicoanálisis, la antropología social y la filosofía, a través de autores como Chartier, (1993); de Certeau, (1996); Petit, (1999); Lahire, (2004); Chartier y Hébrard, (2002). En relación con los debates actuales sobre la lectura y la escritura a partir de la llegada de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación presentan y discuten, entre otros, los aportes de Barbero, (2002); Piscitelli, (2005) y Link, (2009).

Las autoras complementan esa aportación teórica con los estudios sobre cultura escolar y prácticas escolares. Entre las investigaciones a las que remiten se encuentran los estudios de Julia, (1985); Gonçalves Vidal, (1997); Benito Escolano, (1999); Viñao Frago, (2001); Tyack y Cuban (2001); Vincent, Lahire y Thin, (2001); Chervel (1990).

La producción resultante de este equipo autoral coordinado por Andrea Brito y compuesto por Fernanda Cano, Ana María Finocchio y Pilar Gaspar, denota un profundo trabajo colectivo de pensamiento y de experiencia en el área, en el que se combinan la formación, la investigación y el trabajo compartido.

En el primer capítulo presentan las ideas fundamentales que subyacen al tratamiento del tema a lo largo del libro. “Desplegar”, “abrir”, “redescubrir”, “mirar” son los verbos utilizados en los subtítulos que dejan entrever el enfoque asumido respecto del análisis de las prácticas de lectura y escritura en la escuela. Comienzan planteando el problema de la desigualdad social y cultural en el marco de una escuela moderna cuya misión fundante fue la enseñanza de la lectura y escritura. Sostienen que ni los puntos de partida, ni los recorridos, los vínculos y los modos de apropiación de nuestros alumnos son equitativos. Una mirada a los modos y circuitos de distribución de la variedad de saberes y habilidades que hoy supone saber leer y escribir dan cuenta de ello. Consideran en el

análisis tanto los condicionantes de la desigualdad material, como las formas desigualmente construidas para la apropiación simbólica de esas prácticas, el impacto de los cambios producidos por las TICs en la vida social y política y sus derivaciones cuando existe una vinculación desigual con las formas de escritura que determinan las posibilidades de participación social, expresión política y acceso a la información. En forma complementaria a la exploración de la dimensión cultural y social de las prácticas de lectura y escritura abren la reflexión a una dimensión individual y subjetiva, estructurando el análisis a partir de la noción de “*experiencia*”. La selección de significativos relatos literarios y filmicos entraman las explicaciones orientando a pensar la enseñanza como espacio receptor y provocador de experiencias y reconociendo allí el ineludible lugar del docente que, poniendo a disposición de los estudiantes un abanico de saberes, comunica fundamentalmente una forma de relación con el saber.

En el segundo capítulo, Andrea Brito propone explorar las problematizaciones sobre la enseñanza de la lectura y escritura en un tiempo de cambios culturales profundos, tomando en consideración las voces, los sentires y los saberes que circulan dentro y fuera de la escuela. “*¿Qué recorridos y desplazamientos culturales son negados, cuáles deseables, cuáles posibles a través de la enseñanza escolar del leer y escribir?*” (Brito, *et. al.*, 2010, pág. 50). Desde esta pregunta la autora reflexiona sobre la transmisión escolar y sus saberes en relación con otras formas culturales y contextos. Para ello, identifica las voces que en los distintos ámbitos (mediáticos, políticos, pedagógicos) se expresan en tono alarmista denunciando una crisis de la lectura y, por ende, la escritura, a la vez que analiza los supuestos y concepciones que portan. Avanza en la reflexión pedagógica señalando distintas posiciones docentes frente a la histórica disociación entre la cultura de la vida cotidiana y la cultura escolar. Menciona dos de las tendencias que ponen en jaque el vínculo

entre quienes establecen la relación pedagógica en la escuela: la adaptación de las propuestas de enseñanza a las lógicas de los medios en el intento de convocar la adhesión de los alumnos; y la de reforzamiento de la moralización, a través de la lectura y escritura, sostenida en los discursos alarmistas sobre la decadencia cultural y la devaluación moral.

La motivación - desmotivación de los alumnos por aprender es el eje desde el que la autora invita a continuar revisando la relación pedagógica. Con ese fin analiza las visiones acerca de ser un buen alumno y ser un buen docente de profesores y estudiantes de escuela media provenientes de una investigación argentina. Según Brito, es condición que como docentes nos reconozcamos como sujetos plurales que forman parte de las nuevas formas culturales, lo cual implica no solo apertura sino experimentación, a la vez que estar dispuestos a crear un escenario pedagógico que reciba y genere experiencias para incluir a todos. Cierra el capítulo con un punteo de ideas y criterios orientadores para facilitar estas condiciones.

En el tercer capítulo, Fernanda Cano se detiene a analizar los cambios que las nuevas tecnologías implican en las prácticas sociales vinculadas al leer y escribir y los retos pedagógicos que ello supone. Para lograr este propósito y evitar caer tanto en la demonización como en el endiosamiento de las nuevas tecnologías, recurre a la historización de las prácticas atendiendo a sus usos. A partir de los aportes de Roger Chartier analiza las modificaciones producidas en los soportes de lectura y escritura -desde el código al libro, Internet, el correo electrónico, el chat, el blog, las redes sociales-, y las transformaciones en las prácticas de lectura y escritura derivadas de esos cambios. Entre ellas, las variantes que estos nuevos géneros introducen en la escritura y también las características del texto digital que impactan en las formas de lectura y circulación propias de los textos impresos. “*¿Cómo se lee y cómo se escribe de la mano de las nue-*

vas tecnologías?” (Brito, et. al., 2010, pág. 95), se pregunta. Para comprender la forma en que las nuevas tecnologías intervienen en estos nuevos aprendizajes, la autora explica las características fundamentales del hipertexto en relación a la lectura, destacando especialmente aquellas que afectan a los textos, y suponen alteraciones en nuestras prácticas de leer y escribir. Dice la autora, “...estas transformaciones suponen un campo de experimentación permanente del que poco podemos predecir... y que instaladas en nuestro presente impactan en la enseñanza...” (Brito, et. al., 2010, pág. 103). Esta afirmación moviliza la reflexión sobre los modos de mediación pedagógica necesarios frente a estas mutaciones que afectan los modos tradicionales de transmisión del saber, sobre la formación permanente como extensión del período de aprendizaje de una persona y sobre las relaciones diferenciales que cada generación establece con las nuevas tecnologías. En el cierre del capítulo, Cano brinda sugerencias para la enseñanza de las prácticas de lectura y escritura en un escenario actual atravesado por la convivencia de manuscritos, libros y textos digitales.

En el cuarto capítulo, Ana María Finocchio, analiza el desarrollo de las prácticas de lectura y escritura en el marco de la cultura escolar. Se propone revisar las representaciones y tradiciones que intervienen en la enseñanza de la lectura y la escritura escolar e indagar los modos que asume la intervención docente. Una intervención docente en la que se conjugan el procesamiento de demandas sociales, las condiciones materiales de las escuelas, el estilo personal de cada maestro y los problemas que los maestros y profesores identifican en su tarea cotidiana. A este conjunto de factores suma la consideración del papel de movimientos renovadores que a lo largo del tiempo han pretendido incidir con sus propuestas en los modos de enseñar a leer y escribir. Inicia el análisis a partir de lo que los docentes frecuentemente consi-

deran como “problemas” de la enseñanza de la lectura y la escritura. Las dificultades de comprensión lectora y las referidas a la ortografía en relación a los textos escritos, son las dos preocupaciones centrales habitualmente expresadas y que se vinculan de distintas maneras con la presencia de las nuevas tecnologías. La autora analiza estos problemas preguntándose por los propósitos, los saberes implicados, las estrategias involucradas en las propuestas de enseñanza que no resultan como se espera y también en aquellas en las que efectivamente se logran aprendizajes. En relación a la enseñanza de la escritura, se detendrá posteriormente a analizar las influencias de dos movimientos pedagógicos en las prácticas escolares: el generado por la concepción de la escritura como conjunto de procesos; y el vinculado con los modos de pensar la formulación de propuestas de escrituras. Otro tanto realiza en torno a la enseñanza de la lectura, analizando los ensambles que se producen en las prácticas de aula a partir de la influencia de dos movimientos: uno que hace eje en la comprensión lectora poniendo especial énfasis en los saberes y sentidos en torno a la lectura; y otro que, entendiendo a la escuela como comunidad de lectores, resignifica el lugar del docente como mediador en la configuración de esa comunidad. En ambos casos (lectura y escritura), logra identificar la productividad resultante de las combinaciones entre elementos de la tradición y del cambio en las prácticas docentes dando lugar a nuevas preguntas en torno a las persistencias y también a las posibilidades de modificación. El recorrido del tema desagrega los problemas planteados inicialmente volviéndolos objeto de análisis complejos, posibilitando de este modo distintas puertas de entrada para pensar la enseñanza.

En el capítulo cinco, Andrea Brito y María del Pilar Gaspar analizan las prácticas de lectura y escritura de los docentes en relación a la enseñanza. Reflexionan sobre los sentidos implícitos que activan las prácticas de

lectura y escritura de los docentes y buscan identificar las relaciones que se establecen entre esos sentidos, la configuración del trabajo y la identidad docentes, y la producción y circulación de saberes construidos en la práctica pedagógica. Dirán las autoras, que más allá de que en el trabajo cotidiano de los docentes la escritura es una práctica estructurante y estructural, muchas veces las escrituras cotidianas del oficio no son reconocidas o valoradas por los mismos docentes. En orden a las prácticas de escrituras señalan tres sentidos que analizan en el marco de la cultura escolar: *escribir para autorizar* (saberes), *escribir para prever* (planificar), *escribir para revisar* (las propias prácticas). En relación con las prácticas de lectura refieren a *leer para enseñar* y *leer para reinventar*. Habiendo hecho explícitas las relaciones que guardan estas formas de escribir y leer en la tarea de enseñanza con los procesos de configuración de la identidad docente y su práctica, proponen la reflexión sobre la lectura y la escritura en la formación docente.

“El aire de movimiento que recupera este libro es vital -y no fatigoso- y, por eso, mucho aire entra y sale de cada uno de los capítulos” (Brito, et. al., 2010, pág. 13), comenta Silvia Finocchio en el prólogo. Coincidiendo con esa idea, enunciar en unas pocas frases el contenido de cada capítulo me parecía un desperdicio de la riqueza contenida en ellos. Por eso, la decisión para la escritura de esta reseña fue intentar ser fiel al desarrollo argumental tejido en cada uno. Claro, con los límites interpretativos de la lectora, interesada especialmente en los tránsitos, ensayos y productividades que tienen lugar cuando dialoga la cultura escolar con las transformaciones culturales. Un diálogo cuyo contenido se da entre lo antiguo y lo actual, lo histórico y lo emergente.

Recibido el 15 de octubre de 2010

Bibliografía

- BARBERO, Jesús Martín, *La educación desde la comunicación*, Editorial Norma, 2002.
- CARRIÈRE, Jean-Claude y ECO, Umberto, *Nadie acabará con los libros*, Barcelona, Lumen, 2010.
- CHARTIER, Anne Marie, *Discursos sobre la lectura*, Barcelona, Gedisa, 2005.
- CHARTIER, Anne Marie y HEBRARD, Jean, *La lectura de un siglo a otro. Discursos sobre la lectura (1980-2000)*, Barcelona, Gedisa, 2002.
- CHARTIER, Roger, *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Madrid, Alianza, 1993.
- CHERBEL, Andre, "Historia das disciplinas escolares: reflexões sobre um campo de investigação", en *Revista Teoria & Educação*, Porto Alegre, N° 2, pág. 177-229, 1990.
- DE CERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*, México DF, Universidad Iberoamericana, 1996.
- ESCOLANO BENITO, Agustín, "Los profesores en la historia", en MAGALHAES, Justino y ESCOLANO BENITO, Agustín, *Os profesores na história*, Porto, Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação, 1999
- GONÇALVES VIDAL, Diana, "Cultura escolar. Una herramienta teórica para explorar el pasado y el presente de la escuela en su relación con la sociedad y la cultura", *Diploma Superior en Curriculum y Prácticas Escolares*, en *Contexto*, FLACSO Virtual- Argentina, 2008.
- GUTIÉRREZ VALENCIA, Ariel, "El estudio de las prácticas y las representaciones sociales de la Lectura: génesis y el estado del arte", *Anales de Documentación*, N° 12, pág. 53-67, España, Universidad de Murcia, 2009.
- LAHIRE, Bernard, *Sociología de la lectura*, Barcelona, Gedisa, 2004.
- LINK, Daniel, "Escuela y saber", en *Revista Propuesta Educativa*, N°32, año 18, noviembre 2009.
- PETIT, Michel, *Nuevos acercamientos de los jóvenes a la lectura*, Fondo, Buenos Aires, 1999.
- PISCITELLI, Alejandro, *Internet, la imprenta del siglo XXI*, Barcelona, Gedisa, 2005.
- TYACK, David, y CUBAN, Larry, *En busca de la utopía. Un siglo de reformas de las escuelas públicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- VINCENT, Guy; LAHIRE, Bernard y THIN, Daniel, "Sobre a história e a teoria da forma escolar", en *Educação Revista Belo Horizonte*, año XVI, N°33, Universidad Federal de Minas Gerais, Facultad de Educación, junio de 2001.